

Educación superior para el 2010

Dr. Eduardo Silva Sánchez

“Un campesino en algún lugar muy pequeño de Colombia contaba que sus hijos habían viajado a la ciudad para educarse pero que cuando regresaban cada año a vacaciones tenían cada vez menos sentido común sobre las cosas fundamentales de la vida, eran más egoístas, menos atentos, más desapegados a la familia, eran más doctores que personas. Se lamentaba de su ignorancia para tratar de entender dónde estaba la verdad pero seguía trabajando para mantener a sus hijos en la ciudad y tranquilizaban su espíritu con las recomendaciones del párroco”.



uando se trata de poner en palabras una visión de diez años, el lenguaje se vuelve difuso como los sueños, irreal e inconsistente para todos y en el mejor de los casos tan ideal e imaginario como los números complejos. Asumiendo el riesgo de que las palabras no sean las adecuadas para ilustrar esta reflexión proponemos tres cambios substanciales: el estudiante se convierte en el diseñador de su propio camino, el profesor se convierte en investigador y en consultor del estudiante, el campus se transforma en un lugar de encuentro de las personas con la cultura, con la información, con el nuevo experimento, en una vivencia permanente de su sistema de calidad.

Para que el estudiante pueda trazar su recorrido, la universidad debe haber logrado un gran avance en el número de opciones y debe haber superado todas las restricciones diseñadas para un solo tipo de estudiante y un solo tipo de destino. El estudiante, por otra parte, debe haber entendido su nuevo papel de persona responsable de sí misma y debe estar formado para ser independiente.

Para que el profesor se convierta en investigador y en consultor del estudiante, la universidad tendrá que haber movilizad o sus recursos a los centros de estudio y estos centros deberán ser gestores de su propio desarrollo. El profesor compartirá con sus colegas del mundo los temas del futuro y será experto en relaciones humanas para que su labor de consulta sea eficaz.

El campus universitario dispondrá de muchos centros de consulta e información, de muchos lugares para reuniones que tal vez sean los antiguos salones de clase. El ambiente será estético y las conferencias serán permanentes. Se dispondrá de todos los recursos para el bienestar.

Puede ser que lo anterior tenga algún sentido. En fin de cuentas se trata de un sueño pero algo mínimo sí debemos hacer y es rescatar el anhelo del campesino.